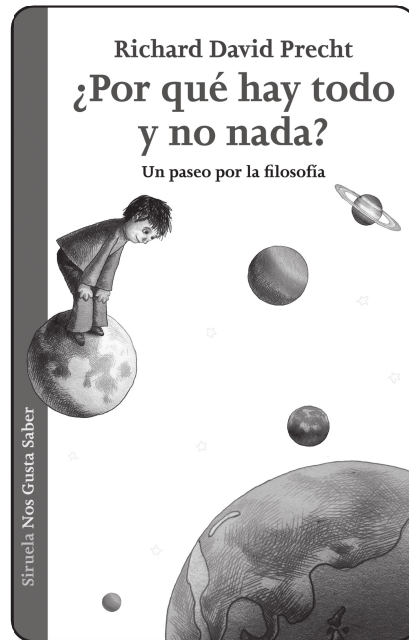


Elio Condori Yujra¹

**Precht Richard David, ¿Por qué hay todo y no nada?
Madrid, Siruela, 2013**



167

Reseñamos un texto introductorio y fascinante para un público que le interese tener un acercamiento al mundo de la filosofía. Pensado para públicos que van desde la adolescencia hasta la edad adulta, Precht invita a pensar nuestra vida con filosofía.

Para conocer el mundo de las ideas, Precht organiza el viaje a través de lecturas mediadas por preguntas sencillas, pero con respuestas profundas, existenciales y reflexivas para todo ser humano, en particular sobre las preocupaciones como la belleza, la justicia, la ética, el devenir de la sociedad y las posibilidades abiertas de la felicidad.

La estrategia de Precht se encuentra en retratar, mediante preguntas sencillas que le hace su hijo Oskar de once años, problemas sencillos, difíciles y profundos que son la excusa para comprender ideas propias de la filosofía, desde su origen, funcionamiento y finalidad en la vida diaria. El texto se desarrolla en una serie de contextos como el zoológico, el museo de ciencias de naturales y hasta el muro de Berlín, donde

¹ Abogado, investigador en temas de filosofía jurídica y pluralismo jurídico. Master (M.Sc.) en Derechos Humanos y Justicia Constitucional por la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Mayor de San Andrés. Correo electrónico: filo.elio27@gmail.com ORCID: 0009-0006-5340-9741

Precht nos invita a caminar al modo peripatético, es decir, paseando por estos espacios y dialogando de forma amigable con preguntas en apariencia sencillas pero desembocando en algunas de las preguntas más complejas de la filosofía.

Cabe señalar que el autor, Richard David Precht, es un filósofo reconocido que demuestra su habilidad discursiva sobre el campo de la filosofía, sobre el tópico de las preguntas complejas, y lo más valioso, sabe dar con las respuestas sencillas desde una retórica coherente y clara. También, en el texto, se puede evidenciar la claridad en la redacción de un filósofo que posee estudios en comunicación social.

El libro que aquí reseñamos se divide en tres capítulos, el primero “Yo y yo” que trae consigo una de las preguntas más interesante del libro: ¿por qué las ratas sin nombre son más simpáticas? El segundo capítulo se titula “El bien y yo”, y en este apartado el dilema central se encuentra en la respuesta a la pregunta ¿valen más cinco personas que una? Finalmente, el tercer capítulo, titulado “Mi felicidad y yo” presenta respuestas a la pregunta ¿por qué los seres humanos tienen preocupaciones?, y a partir de esta indagación, Precht se sumerge en reflexiones acerca de la belleza, la justicia, la libertad y del por qué es realmente importante la vida.

El texto, desde las primeras páginas, se plantea una pregunta retórica del porqué los niños son filósofos en potencia, así vale la pena ilustrar este punto de partida con el siguiente texto de Precht:

168

Se dice a menudo que los niños son los verdaderos filósofos. Son curiosos y quieren saber todo con exactitud; y en el mundo existen infinitas cosas que se pueden saber. Algunas cuestiones se pueden responder fácilmente y otras son difíciles de responder, o no se pueden responder de modo definitivo o absoluto. Estas son normalmente cuestiones filosóficas.

¿Porque hay todo y no hay nada? Esta pregunta tiene una respuesta inicial, afirmando que el ser humano busca su inmortalidad como el “todo”. Pero también se puede decir que aceptar la finitud enfrentando la vida mediante acciones humanas como la música, la filosofía, las costumbres, las tradiciones, la política y el derecho.

El texto tiene tres luces que vale la pena compartir, la primera sobre la justicia:

Es justo lo que es más equitativo para todos y ofrece a todas las mismas oportunidades. Por eso hay que colocarse siempre en el punto de vista de los más débiles, de modo que nadie se aproveche.

La segunda sobre la belleza:

La belleza es una idea en nuestra cabeza. Depende de nuestro gusto. Y nuestro gusto está a su vez influido por la cultura en la que vivimos. No hay una belleza objetiva.

La tercera sobre la libertad:

*Saber que se pueden hacer muchas cosas hace felices a los seres humanos.
Pero la libertad para hacer algo viene limitada por la libertad de los demás, que
también pueden hacer algo. Donde comienza la libertad del otro allí acaba la mía.
De modo que solo hay libertad en conexión con la seguridad. Si todos pueden
hacer todo, la convivencia se vuelve horrible.*

El texto finaliza con una bibliografía ordenada por capítulos y también presenta preguntas como subtítulos para continuar las lecturas de forma más ordenada como si se tratase de un método-camino al mundo de la filosofía.

En resumen, se trata de un hermoso texto de introducción a la filosofía, una hermosa experiencia de lectura que invito a todos a participar.